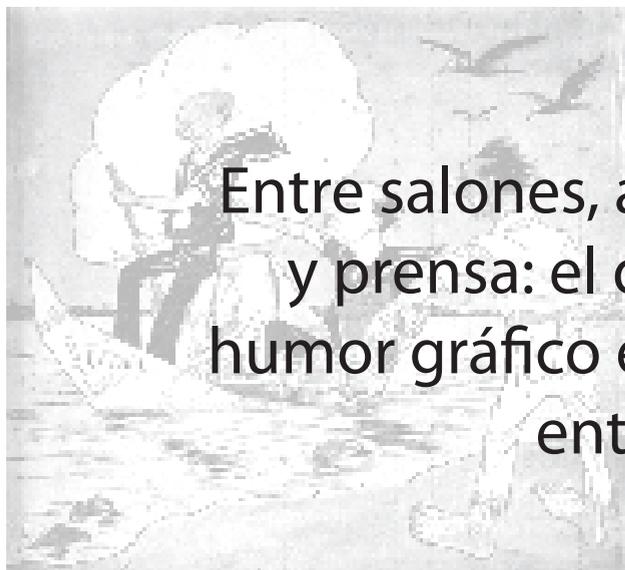


Capítulo II



Entre salones, agrupaciones y prensa: el desarrollo del humor gráfico en el Ecuador entre 1915-1940

María Elena Bedoya

En las primeras décadas del siglo xx, la presencia intermitente de la caricatura en distintas revistas ilustradas y diarios publicados tanto en Quito como en Guayaquil, se convirtió en uno de los espacios de despliegue más relevantes del humor gráfico dentro del circuito impreso. Por un lado, nos encontramos con un particular agenciamiento de ciertos artistas jóvenes —vinculados al ejercicio de la caricatura— interesados en articular una reflexión sobre la dinámica del arte en aquel entonces y la promoción de eventos y salones de corte moderno; y, por otro, una asidua y continua participación del dibujo humorístico a través de un trazo desafiante que retrataba el conflictivo panorama político del país en los medios escritos durante aquellos años. Este ensayo intentará abordar ambos tratamientos visuales desde una panorámica general del desarrollo del humor gráfico entre 1915 a 1940 en el Ecuador.

Trazos modernos: el magisterio de José María Roura Oxandaberro y la escena del arte en el Ecuador

“La línea se ha tomado siempre como medio para construir, para consumir el dibujo en el cuadro. Pero la línea vive por sí misma, es un fin en sí; (...) el

humorismo agudo y fino, acerado y sangrante, como un estilete florentino, ha hecho hoy de la línea casi su sola y definitiva forma de expresión."

César ARROYO, "El Arte de la Caricatura", 1920

La presencia de José María Roura Oxandaberro (1882-1947), artista de origen catalán, hacia las primeras décadas del siglo xx, fue relevante dentro de la construcción de una escena moderna para el arte ecuatoriano. La influencia ejercida por este artista a través de su magisterio, tanto en Quito como en Guayaquil, nos da cuenta de sus particulares aportes al cultivo de la práctica artística del dibujo, especialmente el humorístico, y a su continua preocupación por retratar el entorno local.



Diez, Efraín, "Oxandaberro visto por Diez", revista *Caricatura*, 1924. Fondo de Ciencias Humanas del Banco Central del Ecuador, Quito.

Roura realizó sus estudios en la Universidad de Barcelona en el área de Química y Farmacia; no obstante, se inclinó por una formación artística que la efectuó en París hacia 1906.¹ En 1908 viaja al continente americano, visitando Venezuela, Panamá y Colombia; en 1910 llega a Guayaquil y se traslada después a la capital,² en donde, según José Gabriel Navarro, dio inicio al desarrollo del humor gráfico en Quito, "él fue el fundador de un arte poco menos que desconocido entre nosotros: el de la caricatura, arte que él lo poseía de maravilla, género nada cultivado en Quito."³

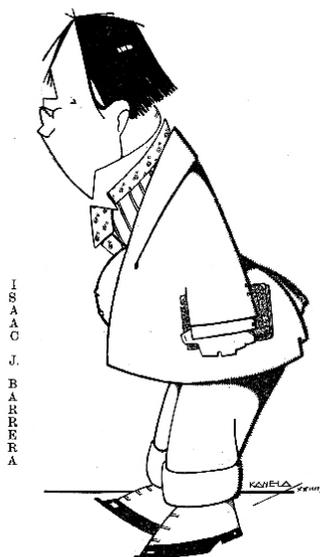
Su participación como profesor en la Escuela de Bellas Artes de Quito hacia 1915⁴ abrió la posibilidad para el crecimiento de nuevos dibujantes y caricaturistas. Posteriormente, se instala en

1. "Nuevo sabio que visita al Ecuador", en *Ecuatoriano de Quito*, 23 de agosto de 1910.
2. *Ibíd.*
3. NAVARRO, José Gabriel, "La Caricatura en Quito", en *El Comercio*, 18 de septiembre de 1960.
4. *El Comercio*, 6 de noviembre de 1960.

Guayaquil hacia 1926, encargándose del taller de dibujo y pintura de la escuela de Bellas Artes del Colegio Nacional Rocafuerte. Años más tarde, junto con Enrico Pacciani, fundan en 1930, la Sociedad "Allere Flammam", importante núcleo artístico del puerto. Tanto en la capital como en Guayaquil ejerció su magisterio y pudo entablar amistad con jóvenes artistas como Galo Galecio, Enrique Terán, Guillermo Latorre, Efraín Diez, Demetrio Aguilera Malta, entre otros, quienes figuran como sus estudiantes; de allí podríamos explicar la existencia de varias representaciones hechas del maestro.

La caricatura moderna, impulsada por Roura Oxandaberro, apuntaba a consolidar ciertos referentes formales relacionados al ejercicio del dibujo. La inmediatez en el trazo, la captación de la "individualidad" de un personaje, la capacidad sintética y el hallazgo de las posibilidades de la línea para generar movimiento y densidad en la obra, le confirieron a los trazos humorísticos una nueva dinámica. El artista encontrará en estos ejes creativos la capacidad evocadora y la poética del uso de la línea en toda su intensidad, es decir, como un elemento trascendental o como un "fin en sí mismo" en la resolución estética moderna de la caricatura.

NUESTROS COLABORADORES



Caricatura de Kanela para ECUATORIAL.

"Kanela" Andrade, "Isaac Barrera", revista Ecuatorial, 1924. Fondo de Ciencias Humanas del Banco Central del Ecuador, Quito.



Constante, "El diarismo en el Ecuador. El director del decano", revista El Demócrata, 1916. Archivo Histórico del Guayas.



“El Primer Salón de Humoristas”, en El Guante, Guayaquil, 15 de enero de 1925. Biblioteca Municipal de Guayaquil.

Poco después de su llegada, el dibujo humorístico comenzó a tener mayores espacios de visibilidad en ambas ciudades. En las exposiciones anuales de Bellas Artes realizadas en Quito desde 1913, bajo el auspicio del Ministerio de Instrucción Pública, la caricatura ingresó en la exposición del año de 1918 en el área de Artes Gráficas y Complementarias. Se publicó la revista *Caricatura* en Quito en el año 1918 y *Caricaturas* en Guayaquil en 1922. Posteriormente el género tuvo importante participación en las festividades por el centenario de la Batalla del Pichincha 1922, en el Primero y Segundo Salón de Humoristas (1925-1926) en Quito y Guayaquil, así como la primera muestra de la Galería Egas (1926) en Quito, entre otros eventos; en las décadas de los años treinta y cuarenta, la caricatura participará en los salones de la Sociedad de Artistas y Escritores Independientes de Guayaquil.



Guillermo Latorre, "Pintor Camilo Egas", acuarela, lápiz de color y marcador sobre cartulina, 1927, Banco Central del Ecuador, Guayaquil.

En la Exposición de Bellas Artes del año de 1919, participaron algunos de los miembros de la revista *Caricatura*, haciéndose acreedores a medallas; por ejemplo, "Kanela" Andrade, de quien se dice: "hace gala de una línea elegante y graciosa"⁵, y el dibujante Lara. En la exposición del centenario de la Batalla del Pichincha en 1922, se presentaron también obras de Latorre, Kanela y Terán, considerados como carteles de "sátira social"⁶, en donde se representaban a varios personajes de la época. En el Salón Anual de Arte Moderno⁷ de 1925 se presentó "Kanela" como caricaturista. Latorre y Kanela participaron en la revista *Hélice* de 1926 con sus caricaturas con un estilo similar al impregnado en la revista *Caricatura*.

Durante la existencia de la Galería Egas registramos una exposición de dibujos⁸ en la que participaron: Egas, Latorre, Kanela, Diez, Guarderas, Ortiz, Espín.

En 1920 los miembros de la revista organizaron una "Exposición de Arte Moderno" realizada en el Kiosko de la Alameda; en el pequeño catálogo de dicha muestra, Isaac Barrera, intelectual de la época, señalaba: "en esta exposición se hallarán reunidas las obras mejores producidas por nuestros artistas jóvenes, y el público podrá darse cuenta de la inmensa renovación que ha tenido en estos últimos tiempos la cultura artística."⁹ En esta ocasión participaron los pintores Antonio Bellolio, Paul Alfred Bar, Pedro León, entre otros; en la sección de escultura, Guillermo Mosquera y Alberto Coloma Silva; en dibujo, Nicolás

5. *Caricatura*, Quito, 17 de agosto de 1919, n.º 34, p. 94.

6. BARRERA, Isaac, *Primer Centenario de la Batalla del Pichincha*, Talleres Tipográficos Nacionales, Quito, 1922.

7. RIGA, Carlos, "Salón Anual de Arte Moderno", en *América*, Quito, diciembre de 1925, Año I, n.º 5.

8. BARRERA, Isaac, *Galería Egas: Exposición de 75 dibujos*, s/f, s/l.

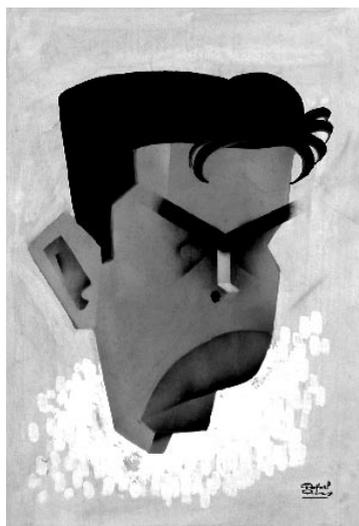
9. BARRERA, Isaac, *Exposición de Arte Moderno organizada por Caricatura*, Quito, septiembre de 1920.

Delgado, Antonio Bellolio, Guillermo Latorre y Luigi Cassadio; y en caricatura, Guillermo Latorre, Roura Oxandaberro, Enrique Terán y Efraín Diez.

Durante la segunda muestra organizada por la sociedad "Allere Flammam" en 1932 en la ciudad de Guayaquil, la caricatura tuvo su espacio en la exhibición con algunos trabajos realizados en cera por Galo Galecio. Hacia la década de los años cuarenta se reconocía el éxito de este artista del humor y se consideraba que "su mordacidad fue empleada en importantes campañas políticas del Ecuador. Sus caricaturas dirigidas contra el bonifacismo —movimiento de derecha que produjo en el Ecuador la «guerra de los cuatro días»— le dieron fama." (Llerena 1942: 69) En la década de los cuarenta Galecio trabajó sus caricaturas en madera: "en efecto puede el público ver en el actual Salón de Octubre que se expone en la Sala de Honor de este diario, su maravillosa caricatura LOS TRES JINETES DE LA SANGRE —Hitler, Mussolini e Hiroito— que es de una intención psicológica finísima..."¹⁰ Años más tarde, participó en el Primer Salón de Humoristas en mayo de 1939 organizado por la Sociedad de Artistas y Escritores Independientes de Guayaquil junto a caricaturistas como Rafael Rivas y Segundo Espinel.



Galo Galecio, "Tres jinetes del Apocalipsis", madera policromada, 1943, Banco Central de Guayaquil.



Rafael Rivas, "Enrique Gil Gilbert", témpera sobre cartulina, 1939, Banco Central del Ecuador.

10. *El Universo*, octubre de 1943.